



ROMANCE NUEVO, DEL SINGULAR POR-
 tento q̄ la Divina Magestad de Christo, y su Sã-
 tissima Madre la Virgē de Mōferrate, executarō
 con un Mōge del mismo Monasterio, llamado
 Fr. Juan de Aranda, en este presēte año.



EN el nombre de Jesus,
 y de la Reyna Sagrada
MARIA Virgen bendita,
 por quiē todo el biē se alcāsa:
 y si me dà su favor,
 y mi espíritu levanta,
 y alumbra mi entendimiento,
 breve sera mi jornada.
 Atencion, Fieles Christianos;
 penetre el dolor el alma,
 que de todas las desdichas
 nuestros pecados son causa.

Contare el mayor milagro
 que en las edades passadas;
 y en este presente tiempo;
 escriven plumas humanas.
 En tierras de Cataluña,
 en esos Montes, que llaman
 Pirinēos, ay un sitio,
 cuya crencha enmarañada,
 se abrazan con las Estrellas
 los robles, pinos, y hayas;
 pues para subir al Cielo
 no fue menester escala.



A este llaman Monserriate,
adonde esta colocada
la Aurora del Sol divino,
Luz de las luzes del Alva.
A esta devota Señora
le ha dado licencia el Papa
de que pidan sus Cofadres
en Indias, España, y Francia.
Tiene el Monte doze Ermitas
al rededor de la Casa,
donde Santos Ermitaños
hazen vida solitaria;
entre los quales ay uno,
llamado Fray Juan de Aranda,
que en virtud, y penitencia
es otro pablo en Calabria.
Mas como siempre à los Santos,
que viven de Dios en gracia,
se les revela del mundo
todas las cosas que pasan:
estando haziendo oracion
un Viernes por la mañana,
(hora en que todos los dias
este santo acostumbra)
le dio un buelco el corazon,
en hazer con eficacia
à Dios una peticion,
por ver si con ella alcanza
remedio; y arrodillado
ante una Imagen Sagrada
de Christo Crucificado,
le dixo aquestas palabras;
Señor mio Jesu Christo,
còmo permitis que España
se vea por toda ella
tanta sangre derramada?
Lleno el mundo de enenigos,
muertes, desdichas, desgracias,
traiciones, robos, deshonoras,
usuras, torpezas, galas
las virtudes se aborrecen,
La devocion no se halla,

la caridad se ha perdido;
la pobreza esta ultrajada;
pocos aman la verdad,
muchos el engaño aman;
todos los pobres perecen;
por que nadie los ampara.
Los niños de hambre lloran;
tristes los padres aclaman;
las Doncellas no se estiman;
usan traicion las casadas;
en el mar falta el pescado,
el trigo en la tierra falta;
el dinero no parece,
la salud se menoscava,
Favorecednos, Señor,
en calamidades tantas
como nos cercan, y affigen;
bolved, Señor, por tu causa;
El Ermitaño en sus ruegos
en esta oracion estava,
quando se le apareció
de repente, (cosa estraña)
vestido de azareno,
con una Cruz muy pesada,
el Hijo de Dios Eterno.
segunda Persona Sacra
de la Trinidad Divina,
Dios en essencia, y substancia;
diziendole al Ermitaño:
Usa del silencio, calla,
que yo soy quien le pides,
y mi voz te desengaña,
que bien sé lo que sucede,
y no sabes lo que passa,
y de quien así me ha puesto
presto tomar venganza.
Y diziendo estas razones,
al instante se traslada
de Passion en una Cruz,
cubiertos los pies de llagas,
y lleno de sangre, y polvos
las piernas cardenaladas,

desolladas las rodillas,
y las espinillas santas
de golpes de los verdugos
heridas, y en sangrentadas;
de azotes labrado el cuerpo,
y toda la boca elada,
oro el divino Costado
con el hierro de una lanza:
quebrantadas las muñecas
de averlas tenido atadas;
con la Corona de espinas,
y la foga ala garganta,
diziendo: esta es la Passion;
que en Jerusalem la santa
padeci por los pecados
del hombre, que assi me trata,
sin reparar, que le miro
ayer, y oy, y mañana,
ni conocer que le aviso
con una, y otra aldavada:
ni con la peste se enmienda,
ni con la sangre se ablanda,
ni las gueras le molestan,
ni con la muerte se espanta;
y aora estoy de justicia,
esta Cruz la buelvo espada:
y bolviendose à poner
como de primero estava,
dixo: Vete à tu Convento,
y publica en voces altas,
como resuelvo en cenizas
lo que hize de la nada;
y que les doy cinco meses
de vida, para que haga
penitencia el que quisiere:
(quien mal anda en mal acava.)
Eray Juan ruyado, y confuso,
como aquel que con Dios habla,
aunque responder no pudo,
con el corazon llamava
la Virgen de Monferrate,
diziendole con el alma

Reportad à vuestro Hijo;
Madre de Dios Soberana;
amparo de pecadores,
pues que sois nuestra Abogada
Apenas lo pronunciò,
quando se lleno la sala
de un hermoso resplandor;
y entre divinas Esquadras,
en presencia de Jesus
se puso su Madre amada,
diziendole: Hijo mio,
que de mis puras Entrañas
salisteis mas acendrado
q̄ el Diamante, y la E meraldada,
y os traxe dentro en mi Vientre
todò el tiempo que contava
yo desde la Encarnacion,
hasta la noche de pasqua,
y en Belèn en un Pesebre,
entre dos brutos, que estavan
recogidos, òs parí,
embuelto entre heno, y pajas
y mamasteis pequenito
de mis pechos leche casta:
bien sabeis Vos de que hizisteis
por el hombre una fianza,
firmada de vuestra mano,
y que la teneis pagada,
y pusisteis en el mundo
sobre un Madero la paga
à costa de vuestra Sangre,
padeciendo por las almas.
Vuestra Madre es quien lo pide:
la justicia es quien lo manda,
vuestra sangre se malogra,
si aora quereis vengarla
Si las culpas de los hombres
son tan enormes, y tantas,
es vuestra misericordia
mucho mas que su ignorancia
Yo les harè que se enmienden,
que aunque bu. lvo por su cauza.

à mi me tocã tambien,
que me tienen enojada,
y traen por galanteria
el Rosario , y las Medallas.
Y Vos, Dios, è Hijo mio,
si los hombres no reparan
en su yerro si no ay yerro,
no ay perdõ , q̄ es ley sagrada
y assi , Hijo de mi vida,
buelve el azero ala bayna,
que me tienen por escudo,
y mi sagrado les balga.
Templad, Señor el enojo,
y si lagrimas no bastan,
baste, Hijo mio, que soy
de los hombres Abogada,
y he de interceder por ellos
hasta conseguirles gracia.
Se postro en tierra la Virgen,
y viendola arrodillada,
llego su Divino Hijo,
y à sus brazos la levanta,
diziendole; Madre mia,
solo tú el perdon alcanfas:
O corazones de broncel!
Ay empedernidas almas!
Vereis juntos los dos Soles
de aquel soberano alcazar,
que nuestros yerros, y culpas
à la tierra los avaxan.
Y bolvamos à la Virgen,
que con su Hijo abrazada,
le dà el agradecimiento,
y Jesus assi le habla;
No solo el perdon concedo,
Madre mia Soberana,
mas les he de dar tambien
la cosecha mas colmada
de alimentos, que ayan visto

los que vivientes se hallan.
Y para testigo de esto,
darè una seña, que basta:
Metio su sagrada mano,
y sacò un pan de la manga,
y le dijo al Ermitaño,
que al Convento lo llevara,
y publicara tres cosas.
La primera, que ayunaran
todos quantos lo supiesen,
tres dias à pan, y agua.
La segunda, que traxessen
dentro del pecho una Estampa
del Retrato de su Madre,
que su Hijo assi lo manda;
La tercera, que en llegando
à entregar el pan de gracia,
veràn un raro prodigio.
Y Fray Juan acelerava
el passo, y se fue al Prelado;
dentro la Iglesia lo halla;
le diò el pan, y le revelò
las maravillas passadas.
El Prelado può el pan
sobre el Ara Confagrada,
y alli à la vista de todos
se le bolviò una guirnalda
de flores de toda especie,
que fue tanta su fragancia,
que todas aquellas gentes
se quedaron admiradas,
Ea, Catolicos mios,
bolbamos en cera blanda
el marmol de nuestros pechos,
que la Virgen nos ampara
y traygamos su retrato,
Fieles mios, no aya falta
para alcanfar de Jesus
la Gloria tan deseada,